



Acerca de la iluminación y de los iluminados.

Filosofía, 16/10/2012



Hablar de los "iluminati" ha sido la moda de estos últimos años. La palabra significa Iluminados en latín. Se refiere a seres humanos que han recibido la Iluminación, que algunos relacionan con una doctrina o enseñanza secreta, que incluye un complot contra el estado o contra la iglesia, como insiste el ya famoso Dan Brown. Pero se olvidan de que ese vocablo se relaciona también con la iluminación mística o religiosa, que obtienen los miembros de los grados más altos de las escuelas rosacruces y masónicas, como también los grupos de yoga y del sufismo, que no tienen nada de conspirativos, como lo era la secta de Baviera que usó ese nombre en el siglo XVIII.

En realidad son iluminatis todos los profetas de las grandes religiones del mundo, y también los grandes filósofos que han vivido experiencias supraconscientes en la luz infinita. De allí que se puede considerar como iluminatis a seres como Pitágoras, Platón, Empédocles, Aristóteles, Nának, Ibn Arabi, Mansur Al hallaj, Gabriela Mistral, Jesucristo, Gautama, Moisés, Isaías, Salomón, Lao Tsé, Mohamed, Gurdjieff, Paramahansa Yogananda, Mikao Usuí, Theilard de Chardin, Martin Luther King, son iluminados de Dios, junto con Maimónides, Cordovero, Martin Buber, Carl Gustav Jung y muchos otros.

Es erróneo andar viendo conspiraciones por todas partes, muestra falta de ideas y de cultura. Pero sí que es correcto detectar que a través de los siglos los sabios iluminados han luchado siempre contra la oscuridad, ya sea enseñando, escribiendo o formando discípulos como Jesús o como Pitágoras. Así se puede hablar de una conspiración crística contra el demonio o el anticristo, o contra la ignorancia y el pecado en todas sus formas.

Las logias esotéricas verdaderas, no las lautarinas, no la de Baviera, es decir, las masónicas y las rosacruces, o las logias teosóficas, o las antroposóficas, tienen como fin la búsqueda y realización de la Verdad Divina en su sentido más amplio y espiritual, incluyente y cósmico. Y también promueven el progreso moral de sus adeptos, de modo que la iluminación no vaya a conducir a las personas a ignorar la ética y a practicar un relativismo moral que está lejos de representar el sentir de los profetas o de los videntes de todas las épocas.

Tal amoralidad de la iluminación o su relativismo ético es propia de grados inferiores de realización espiritual, de iluminaciones incompletas, o de la influencia de demonios en la mente del supuesto iluminado. La Biblia nos advierte acerca de los falsos profetas y de los falsos maestros, y su advertencia no es en vano. Hay que tomarla en serio. Los farsantes estarán siempre al acecho de los ingenuos de la religión y de la política.

La Diosa Atenea es la diosa de la sabiduría y de la mente. Nació adulta del cerebro de Zeus, para decirnos que al nacer no tenía nada que aprender como lo hacen las creaturas durante su proceso de crecimiento. Ya sabía todo y no necesitaba de ir a la escuela.

Ella, de pie sobre un libro, fue usada por los iluminatis de Baviera para simbolizar su pensamiento, pero en realidad es el emblema de muchísimos grupos de buscadores de la luz divina a través del tiempo. En los templos masónicos está al oriente desde hace siglos, y en la película de Harry Potter y la Piedra Filosofal aparece dos veces en la misma forma que la usaban los adeptos de la secta iluminati de Baviera. La blanca lechuza de Harry es puesta en dos escenas parada sobre tres libros. Una escena en la habitación dormitorio de Harry en Hogwarts, y la otra sobre la mesa del comedor de Hogwarts, y siendo acariciada por la Señora Minerva Macgónagall, cuyo nombre es la forma latina de Atenea, es decir, Minerva.

Así se debe entender, todos los buscadores de Dios o de la Verdad Universal han de ser tocados por la Diosa de la sabiduría eterna (Sarasvati para los indúes). Y su norte de luz cósmica ha de hacer que el respectivo iluminado, tras su experiencia trascendente, ha de luchar contra la maldad en todas sus formas, como Budha, Horus, Jesucristo o Harry Potter, pues la luz les es revelada para iluminar al mundo y no para oscurecerlo.

Si. Pues la palabra Luz "cósmica" nos dice que en griego la palabra kosmos indica un mundo ordenado y embellecido por la ley divina y la razón universal o el logos de Dios. De allí que la iluminación no es amoral ni relativista ética. Debe conducirnos a un mundo mejor concebido según la voluntad de Dios, revelada en las sagradas escrituras de todos los pueblos de la tierra, pues fueron los grandes iluminados los que escribieron y preservaron tales libros, pálidas copias del libro eterno que Dios ya puso en nuestros corazones desde el origen de los tiempos.